

EDUCACIÓN Y SOCIEDAD EN LA ARGENTINA (1880-1955)

Juan Carlos Tedesco



unipe
editorial
universitaria

{ ideas en
la educación
argentina

JUAN CARLOS TEDESCO (1944-2017) fue maestro normal, licenciado en Educación (UBA). Prolífico autor, tiene en su haber más de veinticinco libros, desde *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)* de 1970 hasta la compilación *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo*, del año 2015. Profesor universitario en La Plata, La Pampa y Comahue antes del golpe de Estado de 1976. Director de la *Revista de Ciencias de la Educación* entre 1970 y 1975. Fue director del área Educación de Flacso-Buenos Aires y de la Cresalc, la Orealc y la Oficina Internacional y el IIPE-Buenos Aires en el marco de su carrera en la Unesco. En los 2000 fue secretario y luego ministro de Educación de la Nación. Concluyó su carrera en la UNSAM.

Educación y sociedad en la Argentina (1880-1955)

JUAN CARLOS TEDESCO

u unipe
editorial
universitaria

{ ideas en
la educación
argentina

OEI

Tedesco, Juan Carlos

Educación y sociedad en la Argentina: 1880-1955 / Juan Carlos Tedesco - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura-OEI, 2023.

376 p.; 24 x 16 cm. - (Ideas en la educación argentina / Darío Pulfer; Materiales para el estudio de la realidad educativa)

ISBN 978-987-3805-82-0

1. Educación. 2. Historia de la Educación. 3. Sociología de la Educación. I. Título.
CDD 306.432

UNIPE: UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Carlos G.A. Rodríguez

Rector

Ana Pereyra

Vicerrectora

UNIPE: EDITORIAL UNIVERSITARIA

Rosina Balboa, María Teresa D'Meza Pérez y Julián Mónaco

Transcripción del texto, edición y corrección

Diana Cricelli

Diseño de interior y cubierta

Estudio ZkySky

Maqueta de colección

COLECCIÓN IDEAS EN LA EDUCACIÓN ARGENTINA

Serie Materiales para el estudio de la realidad educativa argentina

Darío Pulfer

Director

Imagen de tapa: Collage de facsimilares de las ediciones anteriores de la obra.

JUAN CARLOS TEDESCO

Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)

Ediciones anteriores: Ediciones Solar, 1986; Siglo XXI de Argentina Editores, 2003, 2008 y 2009

La educación argentina 1930-1955

Edición anterior: Centro Editor de América Latina, S.A., 1980

© Herederos de Juan Carlos Tedesco

© Del prólogo colectivo, sus autores

© De la presente edición, UNIPE: Editorial Universitaria, 2023

Piedras 1080 (C1070AAV) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

www.unipe.edu.ar

Primera edición, digital, 2020

Primera edición impresa, 2023

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la venta, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

ISBN 978-987-3805-82-0

Presentación de la colección

Ideas en la educación argentina.

LA TAREA DE REEDITAR TEXTOS SOBRE EDUCACIÓN ARGENTINA actualmente de difícil acceso, agotados o sin reediciones recientes, debe ser encarada como una tarea colectiva y plural. Queremos reinstalar estos textos en los análisis y debates para actualizar viejas preguntas, generar nuevos interrogantes y someter a la mirada crítica del presente el sentido de las ideas del pasado.

Cada libro reúne una obra o una selección de escritos del autor en cuestión, precedida por la presentación de un especialista contemporáneo acerca de la vida de ese autor y del contexto en el que produce su trabajo. Esta presentación delimita también algunas claves de las preocupaciones del autor, problematiza cuestiones puntuales de cada texto y ofrece una bibliografía actualizada del autor analizado.

La colección busca continuar la huella de los prolíficos trabajos de análisis, interpretación y reposición de tradiciones y autores que han venido produciéndose en los últimos años dentro de la pedagogía, para que las nuevas generaciones de docentes se inscriban en la rica genealogía simbólica argentina.

El interés de UNIPE: Editorial Universitaria es contribuir a la circulación del conocimiento y la difusión de las diversas tradiciones pedagógicas de nuestro país, favorecer la formación de una conciencia histórica abierta y dinámica que contribuya a pensar de otro modo los problemas y temas que se presentan como nudos críticos de nuestro sistema educativo cuando tenemos serios y renovados desafíos.

DARÍO PULFER
Director de la colección

Presentación de la serie

Materiales para el estudio de la realidad educativa argentina

EL CONJUNTO DE OBRAS QUE INTEGRAN ESTA SERIE, dentro de la colección *Ideas en la educación argentina*, tiene como característica común el lugar que estas ocupan entre los materiales producidos para contribuir al conocimiento del sistema educativo nacional.

Unas innovaron en las problemáticas y categorizaciones propuestas. Otras contribuyeron con matrices interpretativas que tuvieron largas repercusiones en el estudio de la educación de nuestro país. Algunas de ellas pasaron a ser consideradas «clásicas» o citas obligadas en los programas de estudio de la historia de la educación o en los espacios de aproximación crítica a la realidad educacional.

Se trata de libros publicados con posterioridad al año 1970, por hacer un corte discutible y arbitrario, componiendo el repertorio de ideas con las que aún hoy seguimos debatiendo en torno a tradiciones, formatos y prácticas pedagógicas.

Es una guía plural de textos imprescindibles para la formación de los profesores. En ellos se encuentran las claves de la historia, la enunciación de las problemáticas irresueltas y la identificación de las tendencias que configuran nuestra educación.

Resulta necesaria su publicación porque los sellos editoriales que les dieron origen dejaron de existir o dejaron de reeditar estos materiales que siguen utilizándose en las aulas de los estudios superiores.

De manera adicional, constituyen un reconocimiento a especialistas de nuestro campo educacional que aportaron su mirada crítica y comprometida con la transformación de la educación.

La publicación impresa junto con la disponibilidad en el sitio de UNIPE: Editorial Universitaria buscan facilitar el acceso a materiales fundamentales para los procesos de formación y revitalización del debate educativo.

D.P.

Índice

PRÓLOGO COLECTIVO a la edición de 2020	13
---	-----------

EDUCACIÓN Y SOCIEDAD EN LA ARGENTINA (1880-1945)

Prólogo	
<i>Gregorio Weinberg</i>	121

Advertencia a la tercera edición	127
---	------------

Advertencia a la presente edición	129
--	------------

INTRODUCCIÓN	131
---------------------------	------------

CAPÍTULO I	
La concepción de la educación en la historia argentina previa a 1880 ..	135

CAPÍTULO II	
Economía y educación	143

CAPÍTULO III	
La función política de la educación	163

CAPÍTULO IV	
El Estado y la educación	183

CAPÍTULO V	
La enseñanza privada	195

CAPÍTULO VI	
El conflicto con la Iglesia	207

CAPÍTULO VII	
El progreso educacional	215

CAPÍTULO VIII	
La Escuela Normal	229

CONCLUSIONES	241
---------------------------	------------

Oligarquía, clase media y educación en Argentina (1900-1930)	245
I. Los intentos de reforma anteriores a 1916	249
II. El proyecto Saavedra Lamas	257
III. La actitud del gobierno radical frente a la enseñanza media	265
La crisis de la hegemonía oligárquica y el sistema educativo argentino (1930-1945)	275
Introducción	275
I. La crisis de 1930	277
II. Sustitución de importaciones y enseñanza técnica	283
III. Educación y política	293
IV. La evolución cuantitativa	301
Directivismo y espontaneísmo en los orígenes del sistema educativo argentino	311
Introducción	311
I. El origen del sistema educativo argentino	313
II. La didáctica positivista	317
III. El espontaneísmo antiautoritario de Carlos Vergara	321
IV. Las ideas pedagógicas	323
Consideraciones finales	329
Bibliografía	335
ANEXO añadido en la edición de 2020	
LA EDUCACIÓN ARGENTINA (1930-1955)	349
Las transformaciones cuantitativas	352
Los cambios económicos y las orientaciones del sistema educativo	359
Sustitución de importaciones y enseñanza técnica	360
Educación y política	369
Bibliografía	371

Prólogo colectivo

a la edición de 2020 de *Educación y sociedad en la Argentina*

PRESENTACIÓN

Este libro se publica, a modo de homenaje, con motivo de cumplirse los cincuenta años de la primera edición de *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)* de Juan Carlos Tedesco. En esta nueva reedición de 2020 se replica una práctica que el propio autor siguió durante décadas: la adición al texto original, que no experimenta alteración alguna, de otros capítulos que estudian la misma problemática pero en períodos sucesivos.

Este homenaje no tiene por fin la rememoración heroica, sino la aproximación crítica y sistemática a una serie de trabajos tal como Tedesco, creemos, habría preferido. No rehúye la polémica: al contrario, la promueve. Consideramos que de esa manera avanza la historia de la educación y toda ciencia o disciplina que se precie como tal. Decimos que la promovemos al modo en que lo entendemos: en un espacio abierto de intercambios y debates, en el que se despliegan perspectivas, lecturas y argumentos diferenciados.

Como en otros volúmenes de la serie *Materiales para el estudio de la realidad educativa argentina*, este libro se abre con un conjunto de prólogos que dan cuenta de las miradas plurales sobre el autor y su clásico. Se reúnen escritos realizados por amigas y amigos, colaboradores y colegas de Tedesco, así como también por investigadoras e investigadores dedicados al estudio sistemático de su obra. Un haz amplio de biografías, edades y posiciones políticas que confirman no solo los múltiples recorridos de esta producción intelectual en el espacio regional, sino también la plasticidad de algunas de sus principales hipótesis para pensar la educación en diferentes contextos históricos y sociales.

Este coro de prólogos que transita por Tedesco y su obra deja constancia de su especial marca social en el campo educativo, pero lo hace desde el prisma de las lecturas singulares. Unos textos están escritos más cerca del registro del testimonio; otros discurren en clave analítica, según las variadas direcciones de los estudios de la política, la historia y la sociología de la educación. Otros amagan disputas, sugieren polémicas, insinúan disidencias. Todos tienen algo en común: una relación con el autor, en un contexto determinado, para proveerse de recursos y así poder leer, con teorías y datos, con archivos y estadísticas, los debates y políticas que configuraron la agenda educativa de cada coyuntura.

Por último, los materiales de Tedesco aquí reunidos, publicados en distintas décadas y escenarios políticos, son clásicos. Así lo reconoce el campo educativo. No lo son por una consagrada inmovilidad en los altares de los templos educativos, sino porque sus ideas aún son disputadas para establecer, con y contra nuestro autor, unos puntos de vista sobre la relación entre el Estado, la educación y la sociedad. En realidad, esto es lo que sostiene la vigencia de esta obra: no es el reflejo fiel de sus palabras, tampoco la obliteración entera de su voz, como expresó el semiólogo e historiador Tzvetan Todorov en su libro *La conquista de América. El problema del otro*, sino el espacio de negociación intelectual abierto entre esos dos polos enunciativos.

Esperamos que esta edición de UNIPE: Editorial Universitaria contribuya a facilitar el acceso y la consulta de estos materiales de Juan Carlos Tedesco a todos aquellos interesados y comprometidos con la educación, para abreviar y dialogar con un pensamiento educativo lúcido y crítico que atravesó los últimos cincuenta años de nuestro país y de la región.

Grupo Interuniversitario de Estudios
sobre la obra de Juan Carlos Tedesco

Claudia Aberbuj (UNSAM)

Hernán Mariano Amar (UNTREF)

Sebastián Gómez (UBA-CONICET)

Ana Pereyra (UNIPE)

Darío Pulfer (UNIPE)

PALABRAS EN FAMILIA

Recuerdo el día en que Juan Carlos llegó a nuestro departamento de Parque Patricios con cuatro o cinco flamantes ejemplares de *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)*; Sebastián tenía ya dos años y, con esa cara que ponía a veces, de gato que se comió un ratón, dijo: «Bueno, ya está, ahora solo me falta plantar un árbol...».

No plantó demasiados árboles, sí muchos libros. Hoy, con esta edición de la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE), que homenajea y conmemora los cincuenta años de aquel primer libro, sabemos que todos los que plantó prendieron y siguen dando frutos.

Con esta reedición, la UNIPE muestra la misma generosidad con que acogió y cuida el archivo personal de Juan Carlos. Mi agradecimiento personal, y el de toda la familia, a las autoridades de la UNIPE, a todos sus colaboradores y, en forma especial, a Darío Pulfer, que promovió e hizo posible el compromiso y la tarea de custodiar y preservar el legado intelectual y la memoria de Juan Carlos.

También nuestro agradecimiento a todos los amigos, colegas y discípulos que acompañaron con sus palabras esta edición de homenaje.

Gracias, a todos gracias en nuestro nombre y en el de Juan Carlos.

Nilda León

A la primera publicación de este libro yo todavía no había nacido y muchos futuros distintos eran todavía posibles. Unos años después tuve la inmensa suerte de nacer en esta familia, con un padre que pudo darme una vida llena de oportunidades y lugares, en la cual yo solo tuve el lujo de elegir el camino. Lo único que no pude elegir fue la camiseta de Racing y una raqueta de tenis en la mano, como cualquier padre queriendo transmitir su religión. Siempre me transmitió serenidad (menos cuando le choqué el auto) y el «paso a paso» que conlleva una visión de largo plazo (aunque lo de Merlo y la Academia duró poco).

Pablo Tedesco

Yo perdí a mi papá joven y, aunque nunca se lo pude decir, Juan Carlos fue un segundo padre para mí. Recuerdo sus visitas y abrazos fuertes que hacían perder la respiración. Cuando entró en el Ministerio, estuvimos muy orgullosos y yo bromeaba preguntándole de cuánto tiempo era ese contrato corto que había conseguido; le parecía muy gracioso.

Sylvie

El abuelo se fue cuando yo tenía cinco años. Sufrí mucho su ausencia. Ahora tengo nueve y, en realidad, la sigo sufriendo. Lo echo mucho de menos. Me gustaría ir a ver un partido a la cancha, como me lo había prometido. Cuando estoy triste, mi mamá me dice que ahora está sentado en una nube, con mi otro abuelo que no pude conocer, nos miran y juegan a las cartas todo el tiempo. Yo no le creo. Creo que juegan también al fútbol y al tenis.

Anahí

Yo me acuerdo poco del abuelo, pero sé que soy el único en todo el universo a quien el abuelo le cambió los pañales (¡y tenemos video de prueba!). No hay edad para aprender algo nuevo en la vida.

Matías

Me resulta difícil escribir sobre mi padre y separarlo de su vida profesional. Su profesión nos atravesó a todos. Anécdotas hay muchas, como la vez que mandó a mi madre a seguir al camión de la mudanza que llevaba sus libros, por miedo a que se perdieran o los entregaran en otro lado... vaya uno a saber. En lo personal, extraño su presencia tranquilizadora en la cabecera de la mesa en las cenas semanales, extraño esas escapaditas que nos mandábamos algunos mediodías en las que me interrogaba sobre mis proyectos, que siempre apoyaba, aunque a veces no terminara de comprenderlos, su sentido del humor, compartir algún habano, escuchando algo de música.

Hoy agradezco a todos aquellos que han puesto tanto cariño y dedicación en este libro que representa el trabajo de su vida, su orgullo y su legado.

Sebastián Tedesco

Como nos pasa a muchos, descubrimos la inmensidad de nuestros mayores cuando ya no están, quizás, descubrimos esa otra cara, la que cuentan sus amigos, sus compañeros de trabajo, los muchachos del club, algún que otro colega, y se conforma una imagen más cabal. Muchos tuvimos la suerte de empezar a conocer esa otra parte mucho antes de su partida. Su generosidad a la hora de hablar de educación, su mirada crítica, su dedicación al laburo son parte de la herencia que hemos recibido. Nos llena de felicidad que su obra, su trabajo de tantos años, perdure no solo en la memoria de aquellos que lo conocimos y lo quisimos.

Silvana

CINCUENTA AÑOS DE EDICIONES DE *EDUCACIÓN Y SOCIEDAD* EN LA ARGENTINA DE JUAN CARLOS TEDESCO (1970-2020)

Darío Pulfer

En este último tiempo hemos avanzado en el conocimiento de las condiciones de producción del libro *Educación y sociedad en la Argentina* de Juan Carlos Tedesco, que ha pasado a ser una suerte de «clásico» sobre la historia de la educación nacional.

Existen testimonios y han quedado restos materiales de una serie de elementos que nos facilitan la reconstrucción. El entorno familiar con el apoyo afectivo y la ayuda inestimable de la profesora Nilda León como correctora. Las fuentes facilitadas por el desarme de la Biblioteca del viejo Centro de Estudiantes de Medicina en el seno de la Universidad de Buenos Aires (UBA). El portentoso fichaje, al estilo tradicional, de esos materiales y la construcción meticulosa de las series estadísticas a partir de la información fragmentaria y precaria inserta en los informes. Las redacciones sucesivas del texto.¹

Por el relato de su hermano mayor, Luis, y del propio Juan Carlos, nos podemos ubicar en las coordenadas político-ideológicas de las corrientes de izquierda y las variadas estaciones por las que Tedesco fue pasando hasta terminar su militancia orgánica en Política Obrera con su resistencia a la proletarianización. Tenemos indicios de cuáles eran las lecturas militantes de ese momento y en qué claves se realizaban; el gusto por los textos de Trotsky, que le resultaban

1. Archivo Juan Carlos Tedesco en la UNIPE.

divertidos; o las polémicas de Milcíades Peña, que movilizaban imágenes y confrontaciones con otras corrientes locales del mismo signo.

Sabemos más sobre el clima de la facultad en la que se mezclaban figuras del relieve de Germani de la carrera de Sociología; Klimovsky y Pucciarelli provenientes de Filosofía; Pérez Amuchástegui y el uruguayo Luis Arocena en el Instituto Ravignani junto a Halperin Donghi y José Luis Romero en el Instituto de Historia Social; Gregorio Weinberg y Gilda Romero Brest en Ciencias de la Educación. Todos ellos confluían de modo diverso en las materias introductorias a la carrera, de carácter obligatorio, que iniciaban a los estudiantes en lógicas y modos de construcción del conocimiento a la vez novedosos e interdisciplinarios.

Conocemos también que la universidad de la «modernización» guardaba algunos nichos «tradicionales». Además de Delfina Varela Domínguez de Ghioldi en cátedras como Historia del Pensamiento y la Cultura Argentina en la carrera de Filosofía o del mismo Américo Ghioldi como profesor de Política Educacional en Ciencias de la Educación, también en el ámbito de la sociología seguía teniendo presencia el «ensayista» y promotor de ASCUA Carlos Alberto Erro. En ese marco, la materia Historia de la Educación Argentina era dictada por el profesor Manuel Solari, quien «año tras año, con los mismos contenidos, la misma bibliografía y la misma forma didáctica, no lograba provocar cuestionamientos ni debates».² Ese «programa con siete unidades cronológicas y el mismo esquema de análisis en cada unidad desarrollados en el libro de igual nombre que la asignatura» fue el que le tocó rendir a Juan Carlos Tedesco. La nota consignada en su libreta de estudiante es la que marca el límite de la aprobación.

Ese elemento de rechazo; cierta identificación con los planteos de una historia social y cultural más amplia como la que presentaba José Luis Romero y quien había reemplazado a Domínguez de Ghioldi y a Solari tras su jubilación, el avezado autodidacta Gregorio Weinberg; el impulso de las corrientes críticas y renovadoras y el deseo de sistematización llevarían a Tedesco a configurar lo que sería su *opera prima* hacia 1967.³

Tres años después llevó el material a Gregorio Weinberg, quien impulsaba la inclusión y salida de libros «heterodoxos» por Pannedille (empresa editorial cercana a empresarios nacionales desprendidos de lo que había sido la Confederación General Económica, con los que estaba relacionado Norberto Rodríguez Bustamante, amigo de Gregorio). El joven Tedesco venía a compartir el sello con historiadores consagrados como Busaniche y Torre Revello así como con el emergente, audaz y prolífico Carretero, y con un importante número de tratadistas del Derecho, ámbito al que la editorial parecía orientada en cuanto a mercado.

El editor realiza el prólogo de la obra al estilo de los estudios que hacía estampar en las cuidadas ediciones de las colecciones de Hachette de la década

2. Véase *infra* en este prólogo colectivo, GARGIULO, Roberto, «Mis vivencias y comentarios sobre Educación y sociedad en la Argentina».

3. TEDESCO, Juan Carlos, «Advertencia a la segunda edición», en ID., *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)*, Buenos Aires, CEAL, 1982, p. 9.

de 1950. Se trata de unas notas a la vez medulosas y elogiosas del texto que ponía en circulación en la Argentina post Cordobazo. En su condición de editor de cierta escala, Weinberg consideraba, para esa época, que las ediciones no podían tener tiradas menores a los tres mil ejemplares.

Ese volumen de impresión, junto con las drásticas condiciones por las que atravesó el país, explican que la segunda edición del libro recién se diera a luz en julio de 1982. Entre una y otra fecha, Tedesco había desarrollado el proyecto de la *Revista de Ciencias de la Educación* (1970-1975), publicado un suelto con una síntesis de su visión del pasado educativo argentino en Rosario (1973), colaborado con artículos sobre educación en la revista *Los Libros* y tras el golpe militar se había integrado, a instancias de Weinberg, en el programa de estudios de desarrollo y educación en América Latina que animaba Germán W. Rama bajo la protección de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El libro que venimos siguiendo sale poco tiempo después de la derrota de Malvinas en el marco de la *Biblioteca argentina fundamental. Serie complementaria: Sociedad y cultura* del Centro Editor de América Latina (CEAL), empresa editorial animada por el ya mítico Boris Spivacow. En ese sello Tedesco había participado con la escritura de los fascículos 24 y 57 dedicados al análisis de los períodos educacionales de 1880-1930 y 1930-1955 respectivamente de la *Primera Historia Integral* de la Argentina.

Esa edición de 1982 repetía de manera exacta la primera edición. En una breve advertencia el autor señalaba las condiciones en que fue escrita, subrayaba que «los planteos centrales pueden ser mantenidos tal como fueron formulados originalmente» y que «corregir el estilo y/o ampliar argumentaciones y referencias supondría reescribirlo por completo». Como descargo señalaba otras contribuciones propias en lo que hacía a la historia de la educación, subrayando que debía ser ubicado como «el primer eslabón de un estudio y no como el último» y «en ese sentido debería ser leído y juzgado».⁴

Cabe consignar que en la serie *Sociedad y cultura* del CEAL, que salía en ese momento de transición política hacia la democracia, Tedesco comparte ubicación con quienes habían sido profesores en la UBA y de algún modo lo habían introducido en la historia social: José Luis Romero y Tulio Halperin Donghi. La ubicación en esa serie puede haber hecho pensar a las nuevas generaciones que se incorporaban a la vida universitaria que nuestro autor pertenecía a otros estratos generacionales, aunque no había cumplido aún los cuarenta años.

En 1985, cuando Tedesco se encontraba en Venezuela a cargo del Centro Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (Cresale) y en la Argentina se vivía la transición democrática, vuelve a esta historia de la edición del libro el profesor Gregorio Weinberg. En el emprendimiento de *Dimensión argentina*, encarado ahora en la editorial Solar, propone a Tedesco la reedición del libro original con una serie de agregados que expanden la cobertura temporal hasta la víspera del peronismo. Se trata de la suma de tres textos: el primero analiza la

4. Ibid.

etapa de gobiernos radicales y conservadores de comienzos de siglo;⁵ el segundo se refiere al período 1930-1945⁶ y el tercero vuelve sobre el primer período con el debate entre pensamiento pedagógico positivista y antipositivista.⁷ Tras señalar las marcas de época de esos textos (debates acerca de las hipótesis de la teoría del capital humano y el uso de categorías propias de la visión gramsciana del materialismo histórico), reiteraba que «los aspectos centrales de las hipótesis aquí presentadas pueden ser sostenidos sin modificaciones».⁸

Como al pasar, anotaba un punto crítico de la agenda de producción de conocimientos en el ámbito: «La carencia de investigaciones históricas sigue siendo una de las mayores deficiencias de la investigación educativa en nuestro país».⁹

Entre esa edición y la siguiente aparecen los densos volúmenes de la *Historia de la educación en la Argentina* promovidos por Adriana Puiggrós.¹⁰

Eso obliga a Tedesco, en la advertencia a la edición de mayo de 2003, en la editorial Siglo XXI de Argentina Editores, a señalar que desde «el punto de vista académico, es preciso destacar que en las dos últimas décadas se han producido aportes significativos que complementan y discuten algunas de las hipótesis de este libro y enriquecen nuestro conocimiento de la historia de la educación argentina». Entre ellos rescata los estudios de Sandra Carli sobre la evolución de la concepción de la niñez (incluidos en el trabajo orientado por Puiggrós) y los de Inés Dussel sobre los debates curriculares plasmados en su tesis de maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). El otro elemento que introduce en consideración refiere a la dimensión política, señalando que si bien es preciso cambiar, «hemos aprendido que el cambio no se contradice con el fortalecimiento de las mejores tradiciones». Y sin hesitar afirma: «Nuestra educación tiene tradiciones sobre las cuales es necesario apoyarse para innovar».¹¹

En el país se iniciaba un ciclo político en el que Juan Carlos Tedesco tendría un papel significativo, tanto en su rol de diseñador de un dispositivo de construcción democrática de una nueva ley de educación nacional como en su función ministerial. Sus últimos aportes, en esa misma dirección, quedarían en lo que podemos considerar su testamento político-educativo: el plan decenal elaborado por la Unidad de Planeamiento Estratégico y Evaluación de la Educación Argentina (UPEA) y configurado como libro en *La educación argentina hoy*¹² que fuera presentado en el año 2015.

5. TEDESCO, J.C., «Oligarquía, clase media y educación en Argentina (1900-1930)», en *Aportes*, París, n.º 21, julio de 1971.

6. ÍD., «La crisis de la hegemonía oligárquica y el sistema educativo argentino, 1930-1945», en *Revista Colombiana de Educación*, Bogotá, n.º 4, II semestre de 1979.

7. ÍD., «Directivismo y espontaneísmo en los orígenes del sistema educativo argentino», en *Punto de Vista*, Buenos Aires, n.º 19, diciembre de 1983.

8. ÍD., «Advertencia a la tercera edición», en ÍD., *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*, Buenos Aires, Solar, 1986. [N. de E.: véase *infra*, p. 127.]

9. *Ibid.*

10. PUIGGRÓS, Adriana, *Historia de la educación en la Argentina*, Buenos Aires, Galerna, 1990-1997, 8 t.

11. TEDESCO, J.C., *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores, 2003. [N. de E.: véase *infra*, p. 128.]

12. TEDESCO, J.C. (comp.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo*, Buenos Aires, Siglo XXI-Fundación OSDE, 2015.

Consideraciones finales

TAL COMO PUEDE APRECIARSE a través de esta somera presentación de los postulados positivistas y krausistas frente al problema de las prácticas pedagógicas, es evidente que las alternativas directivistas y no directivistas, acompañadas de fundamentaciones genetistas o culturales sobre el carácter de la inteligencia, tienen una historia muy prolongada.

Asimismo, el análisis de estas propuestas pone claramente en evidencia el carácter autoritario de las propuestas genetistas y el carácter democrático de las postulaciones espontaneístas. Sin embargo, esta caracterización corre el riesgo de suponer que el carácter democrático o antidemocrático de las relaciones pedagógicas determina las funciones globales que el sistema cumple con respecto a la estructura social. En un artículo escrito hace ya más de diez años, Jean-Claude Passeron aclaraba lúcidamente la relativa independencia que existe entre la democratización de las relaciones pedagógicas y la democratización del sistema educativo.¹⁹ Georges Snyders, desde una perspectiva más estrictamente pedagógica, analizó extensamente el problema del directivismo y no directivismo en la enseñanza²⁰ y en América Latina, por último, Dermeval Saviani planteó recientemente una suerte de reivindicación del carácter democrático y científico de la pedagogía tradicional.²¹

No corresponde, por lo tanto, que repitamos aquí el conjunto de argumentaciones contenidas en esos trabajos. Su mención apunta a destacar el hecho de que ya existe una cierta tradición teórica que ha tendido a superar las hipótesis

19. PASSERON, Jean-Claude, «Los problemas y los falsos problemas de la democratización del sistema escolar», en *Revista de Ciencias de la Educación*, Buenos Aires, año III, n° 8, agosto de 1972.

20. SNYDERS, Georges, *Où vont les pédagogies non-directives?*, París, PUF, 1975.

21. SAVIANI, Dermeval, «Escola e Democracia», en *ANDE, Revista da Associação Nacional de Educação*, año 1, n° 1, 1981. ID., «Escola e Democracia: para além da teoria da curvatura da vara», en *ANDE, Revista da Associação Nacional de Educação*, año 1, n° 3, 1982.

que extrapolaban —sin mediaciones— las características de los vínculos pedagógicos a los vínculos sociales y viceversa. En el marco de estas interpretaciones, la parte final de este texto intentará aportar algunos elementos que permitan comprender cuál fue el aporte que las pautas pedagógicas de la escuela argentina de principios de siglo brindaron al carácter relativamente más democrático que el sistema en su conjunto ha ostentado históricamente.

En este sentido, y después de leer a los positivistas, resulta difícil resistir la tentación de enfatizar el carácter claramente antidemocrático de sus postulados. El fatalismo biológico resultaría inmodificable; el fracaso escolar sería explicado por razones genéticas y la función de los métodos y programas escolares sería seleccionar a los «más aptos» y excluir rápidamente a los que no podrán avanzar en el sistema más allá de sus posibilidades «objetivas». Mercante mismo se ocuparía de fundamentar uno de los proyectos más orgánicos de reforma escolar basado en este diagnóstico psicopedagógico brindando, en 1916, los argumentos para la reforma del ministro Saavedra Lamas, que intentaba reducir la escolaridad básica a cuatro o cinco años, estableciendo un nivel intermedio con funciones orientadoras y un ciclo secundario diversificado.

Saavedra Lamas, apoyándose en Mercante, justificaba la necesidad de esta reforma diciendo que de esta manera se beneficiaría al sector social que por su ubicación

[...] no está en condiciones de realizar opciones más elevadas. Ellos tienen ya predeterminada casi su situación social y se trata solo de evitar que no completen su instrucción incipiente haciendo que obtengan una aptitud remunerable que mejore su condición y asegure su dignidad en la vida. Así no se impedirá que los demás, los de aptitudes más vigorosas, de mayor holgura en su situación personal, de mayor fuerza de voluntad, puedan completar otro género de preparación integral haciendo los tres años de la Escuela Intermedia, completándolos con el núcleo obligatorio y dirigiéndose, si a ello aspiran, a una finalidad universitaria.²²

Sin embargo, el riesgo que enfrenta una caracterización en términos conservadores de las propuestas organizativas y didácticas del positivismo consiste en —apelando a una metáfora extrema— arrojar el agua sucia de la bañera con el chico adentro.

Como se sabe, la reforma de Saavedra Lamas y todos los intentos oligárquicos de reformar la estructura del sistema diseñado en la década 1880-1890 fracasaron por la oposición de los sectores medios y populares. En este sentido, es preciso advertir que, si bien la propuesta positivista logró hegemonizar las prácticas pedagógicas, no logró modificar la estructura homogénea del sistema educativo. De esta forma, el sistema garantizaba una relativa igualdad en el acceso a formas metódicas que ostentaban un alto grado de legitimidad científica. Al respecto,

22. SAAVEDRA LAMAS, Carlos, *Reformas orgánicas en la enseñanza pública; sus antecedentes y fundamentos*, Buenos Aires, Peuser, 1916, t. II, p. 372. Un análisis de esta reforma puede verse en pp. 257 y ss. de este libro.

es preciso no perder de vista que la hegemonía del pensamiento pedagógico positivista se apoyaba en el reconocimiento de un hecho válido: los sectores populares con posibilidades de acceso a la escuela no estaban dotados de los elementos que les permitieran acceder espontáneamente al dominio de los códigos culturales que la escuela proporcionaba. Obviamente, no son factores biológicos los que explican estas descompensaciones sino factores sociales.

Pero la peculiaridad del caso argentino —y de allí el carácter democrático relativamente más amplio de su sistema escolar— consistiría precisamente en haber ofrecido una estructura organizativa homogénea y una oferta metodológica donde la preocupación por los «déficits» en el punto de partida de la población escolar constituyó una variable relevante en la acción pedagógica escolar. Si unimos a estos factores propiamente escolares los datos referidos a la evolución social argentina en este período (urbanización temprana, rápida expansión de los sectores medios y temprano acceso al poder político, bajos índices demográficos, inexistencia —por eliminación física— de la población indígena, etc.), es posible tener un cuadro aproximado de los factores que explican el éxito relativo de la expansión escolar y la vigencia de una imagen democrática del sistema escolar que los sectores populares defendieron sistemáticamente en este período.

Por otra parte, ¿cuál fue la respuesta de los sectores populares a la propuesta krausista? Frente a este punto, si bien no existen demasiadas evidencias que permitan ofrecer una respuesta precisa, los datos disponibles parecen indicar que los postulados de Vergara no superaron el marco limitado de sus propias experiencias y órganos de difusión.

Con respecto al socialismo, parece evidente que mantuvo una postura muy cercana a los positivistas. En cuanto al radicalismo, Vergara intentó ofrecer sus principios como base para el programa educativo del yrigoyenismo. Al respecto, las expresiones más completas pueden leerse en el trabajo que Vergara tituló *Reorganización del país. Estudio dedicado a los radicales argentinos* y que fue publicado inicialmente en su periódico *La Revolución* y luego transcrito en el libro *Revolución pacífica*. Allí Vergara expresaba que, si bien su periódico no se entregaría jamás a ningún partido ni a ningún gobierno creía, sin embargo, «[...] que el partido Radical es uno de los que mejores condiciones reúne para realizar el programa que defendemos».²³ Dicho programa fue, desde el punto de vista didáctico, básicamente desinstitucionalizador. Desde el punto de vista de la estructura del sistema, Vergara también apuntaba a indiferenciar el proceso pedagógico en el marco de procesos sociales reclamando, en consecuencia, que el principio de soberanía popular se manifeste en las acciones pedagógicas y en la organización escolar a través, por ejemplo, de la acción popular de los maestros, los directivos, los miembros del Consejo Nacional de Educación, etc.²⁴ En la misma línea Vergara postulaba la limitación de la injerencia estatal en educación, propiciando el estímulo a la iniciativa popular dentro del marco de los modelos anglosajones de política educativa.²⁵

23. VERGARA, C., *Revolución pacífica*, op. cit., p. 442.

24. Ibid., p. 64.

25. Ibid., pp. 51 y 98.

La respuesta del radicalismo a estas propuestas, sin embargo, fue el silencio. La política educativa del período 1916-1930 no recogió los postulados de Vergara, salvo, sin mencionarlo, en las pocas afirmaciones de este tipo que se registran en el marco de la Reforma universitaria de 1918 y que preanuncian a los autores y a las conceptualizaciones que luego se articularán orgánicamente a través de las teorías de la Escuela Nueva.

Este comportamiento de los sectores medios y populares parece bastante racional frente a las alternativas posibles. Desde el punto de vista de la estructura del sistema (enseñanza básica obligatoria, gratuita, laica y de siete años, enseñanza media poco diferenciada y universidad profesionalizante), las demandas democratizadoras se canalizaron a través de la defensa de esta estructura frente a los esfuerzos oligárquicos por reformarla. En este sentido, las propuestas de Vergara ofrecían dudosos atractivos: reducir la acción estatal implicaba riesgo —visible en algunas propuestas desestatizantes actuales— de reproducir más fielmente aún en el ámbito del sistema educativo las diferencias sociales y regionales existentes en la estructura social en su conjunto.

La participación popular en la elección de las autoridades docentes podría resultar atractiva en el marco de los reclamos de soberanía popular previos a 1916, pero una vez conquistado el acceso al poder político por parte de la Unión Cívica Radical, estos reclamos perdieron significación (salvo, como dijimos, en el ámbito universitario, donde precisamente se mantuvieron reductos de poder oligárquico).²⁶

Por último, desde el punto de vista de las prácticas pedagógicas escolares, el espontaneísmo de Vergara ofrecía las mismas limitaciones y virtudes que actualmente pueden señalarse para posturas de este tipo.²⁷

Por un lado, se tiende a la indiferenciación total entre vínculo pedagógico y vínculo social. El proceso de aprendizaje se reduce a un intercambio libre entre sujeto y medio ambiente que se asemeja a los vínculos habituales que se dan fuera del ámbito escolar. El riesgo de este tipo de espontaneísmo es, como se sabe, dejar al sujeto en el mismo punto en el que se encontraba antes de comenzar el aprendizaje. Pero, por otro lado, el espontaneísmo permite plantear el reconocimiento a la diversidad cultural y a la potencialidad educativa de la participación de los actores del proceso pedagógico. En el debate argentino de principios de siglo estuvieron presentes todos estos matices: el conservadurismo de las propuestas revolucionarias y el carácter democrático de los postulados conservadores. Frente a este panorama, es posible sostener que uno de los criterios más significativos para dilucidar el problema consiste en observar el comportamiento efectivo de los sectores populares. Ellos parecen haber reconocido algo que recientemente y a raíz del debate sobre el fracaso escolar y sus causas, Michel Brossard expresara con mucha propiedad:

Hablar de desigualdades de desarrollo en niños desarrollados en medios diferentes no tiene nada de democráticamente escandaloso: no es sino en

26. *Ibid.*, p. 657.

27. VERGARA, C., *Filosofía de la educación*, op. cit., pp. 110, 113.

la medida que ellas sean detectadas y conocidas de manera precisa como se podrá pensar en las condiciones de una práctica educativa dirigida a reducirlas.²⁸

Bibliografía

- Alvarado, Juan Carlos
1977. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1978. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1979. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1980. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1981. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1982. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1983. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1984. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1985. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1986. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1987. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1988. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1989. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1990. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1991. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1992. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1993. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1994. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1995. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1996. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1997. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1998. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
1999. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2000. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2001. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2002. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2003. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2004. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2005. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2006. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2007. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2008. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2009. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2010. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2011. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2012. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2013. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2014. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2015. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2016. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2017. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2018. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2019. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2020. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2021. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2022. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2023. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2024. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.
- Alvarado, Juan Carlos
2025. *El sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Trilce.

28. BROSSARD, Michel, «Diversidad cultural y desigualdad de desarrollo», en SÈVE, Lucien; VERRET, Michel; SNYDERS, Georges et al., *El fracaso escolar*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1979.

Marsal, Juan F. y Arent, Margery

- 1969 «La derecha intelectual argentina. Análisis de la ideología y acción política de un grupo de intelectuales», en *Revista Latinoamericana de Sociología*, vol. V, n° 3, noviembre, Buenos Aires, Instituto Di Tella.

Meinvielle, Julio

- 1974 *Concepción católica de la política*, Buenos Aires, Dictio.

Peralta Ramos, Mónica

- 1972 *Etapas de acumulación y alianza de clases en Argentina (1930-1970)*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Tedesco, Juan Carlos

- 1970 *Educación y sociedad en Argentina (1880-1900)*, Buenos Aires, Pannedille.

Weinberg, Pedro D.

- 1967 *La enseñanza técnica industrial en la Argentina. 1936-1965*, Buenos Aires, Instituto Di Tella.

Wiñar, David

- 1967 *Poder político y educación. El peronismo y la CNAOP*, Buenos Aires, Instituto Di Tella.

Series documentales

Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores, año 1937.

El Monitor de la Educación Común, año LIII, n° 739, julio de 1934.

El Monitor de la Educación Común, año LVII, n° 779, noviembre de 1937.

Memoria del Consejo Nacional de Educación, año 1936.

Memoria del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, año 1942, t. I.

Memoria del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, año 1943, t. I.

COLECCIÓN IDEAS EN LA EDUCACIÓN ARGENTINA

ÚLTIMOS TÍTULOS

- | | |
|-----------------------------|---|
| Aníbal Ponce | Educación y lucha de clases
y otros escritos
<i>Presentación de Nicolás Arata
y Pablo Gentili</i> |
| Joaquín V. González | La tradición nacional
<i>Presentación de Darío Pulfer</i> |
| Ernesto Nelson | Plan de reformas a la enseñanza
secundaria y otros escritos
<i>Presentación de Rafael Gagliano</i> |
| Emilio Alonso Criado | Del aula
<i>Aporte a la enseñanza de la literatura
Presentación de Gustavo Bombini</i> |
| Arturo Jauretche | La colonización pedagógica
<i>Presentación de Darío Pulfer</i> |
| Manuel Gálvez | La maestra normal (Vida de provincia)
<i>Presentación de Adriana Puiggrós</i> |

SERIE MATERIALES PARA EL ESTUDIO DE LA REALIDAD EDUCATIVA ARGENTINA

- | | |
|---------------------------|---|
| Cecilia Braslavsky | La discriminación educativa
en Argentina |
|---------------------------|---|

SERIE ABORDAJES

- | | |
|---|---|
| Flavia Florucci y José
Bustamante Vismara
(editores científicos) | Palabras claves en la historia de
la educación argentina |
|---|---|

PRÓXIMAMENTE

- | | |
|--|---|
| Adriana Puiggrós y
Darío Pulfer
(coordinadores) | Corrientes educativas en la historia
argentina (2 tomos) |
|--|---|

SERIE APORTES A LA HISTORIA EDUCACIONAL

- | | |
|----------------------------|--|
| Oscar Daniel Duarte | El Estado y la educación
<i>Economía y política en los orígenes
del sistema educativo argentino</i> |
|----------------------------|--|

Inscripta en la colección *Ideas en la educación argentina*, la serie *Materiales para el estudio de la realidad educativa argentina* reedita obras de los últimos cincuenta años que tienen como característica común su aporte al conocimiento del sistema educativo nacional. Unas innovaron en las problemáticas y categorizaciones propuestas. Otras contribuyeron con matrices interpretativas que tuvieron largas repercusiones en el estudio de la educación de nuestro país. Algunas de ellas pasaron a ser consideradas «clásicas» o citas obligadas en los programas de estudio de la historia de la educación o en los espacios de aproximación crítica a la realidad educacional.

DARÍO PULFER
DIRECTOR DE LA COLECCIÓN
IDEAS EN LA EDUCACIÓN ARGENTINA

UNIPE: Editorial universitaria presenta, ahora en su versión impresa, la edición homenaje de *Educación y sociedad en la Argentina* de Juan Carlos Tedesco, publicada en 2020, cuando se cumplían cincuenta años de su primera aparición. La obra que aquí se reedita, pionera en los estudios de historia de la educación enmarcados en una perspectiva de diálogo con las ciencias sociales, está engrosada por materiales que fueron agregados en sucesivas ediciones de la obra hasta llegar a la actual, en la que se trasciende temporalmente al primer peronismo. Como valor adicional, se incluye un significativo número de prólogos que dan cuenta desde lo testimonial y lo analítico de diversas facetas de la figura de Tedesco así como de ejes, polémicas y aportes contenidos en la obra. La polifonía de voces brinda claves de lectura para una aproximación crítica al texto fuente, más allá del trato de «clásico» que se le otorga. Así, UNIPE: Editorial universitaria pone a disposición de manera abierta un material imprescindible para quienes se desenvuelven en el sector educativo o se están preparando para ello.